

DINTEL

Viajeros

Corina Juárez Guerrero*

• A qué huelen las nubes?, ¿lo sabes?
Pues es un olor blanco, suave.
Respingas y te refresca.
Después viene lo que conociste; ahí es donde las respiras,
porque son oraciones ya sin carne.
... ¡Tanta gente ahí arriba!
Se tocan con suavidad.
Sólo las nuevas son torpes; bolas blancas de boliche.
Y luego los relámpagos.
¡Ah!, si pudiera escalar esas montañas, podría verlos otra vez.

Pero, ¿sabes de qué están hechas las nubes?
Del aliento que se escapa en el beso negro del eclipse.
Es el amor que es vapor; ánimo de los amantes a oscuras.
Es la atmósfera como lecho.
Cuánto tiempo llevo ya observando las nubes, la noche con luna,
el día con sol, idurmiendo entre almohadas!...
y sin probar un beso.

¿Has probado una nube?
Es bóveda del coco fresco,
caudal de los labios acorazados
—el piso de tu nariz—,
es la alquimia del verbo,
la paciencia que juega en la lengua como un bombón.
Sabor que está, hasta que se va...
Es el diseño de un recuerdo; la ola de ilusiones en los
húmedos deseos.

Y... ¿Las has tocado?
Como pelicano te digo que son borregos que se pizcan
en la playa del firmamento.
Y luego las ves partir...

Maravillosas nubes

*Diseñadora gráfica
egresada de la UNI-
TEC.

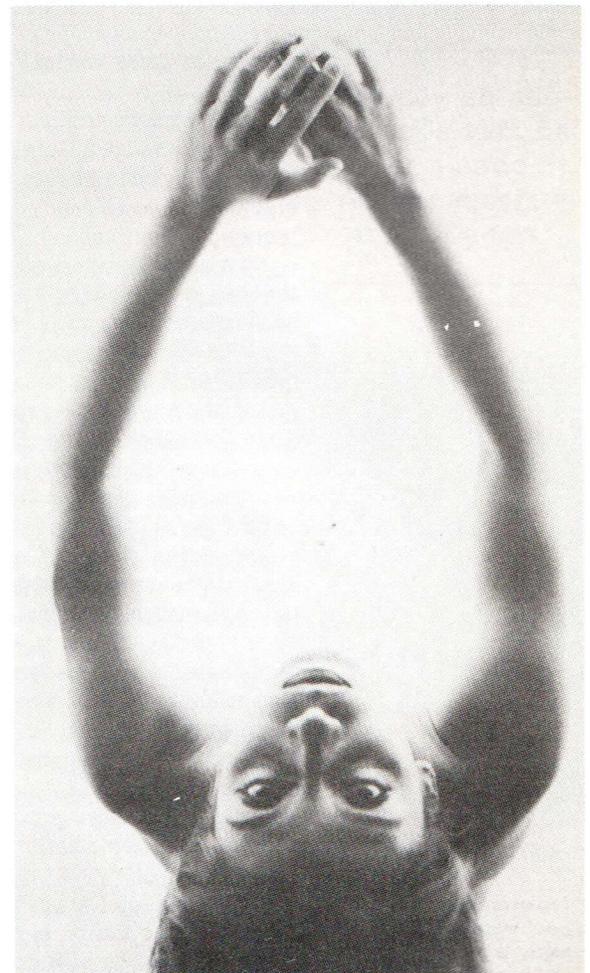


Foto: Lorena Lozoya Saldaña.